
Aulas Abiertas y vínculos intergeneracionales: Relato de una experiencia áulica en el ámbito universitario

Dra. Silvia Molina

Centro del Adulto Mayor “Mario Strejilevich”

Universidad Nacional de Lanús. Argentina.

*La continuidad de todas las culturas depende de la presencia
viva de al menos tres generaciones” (Margaret Med-1990)*

El siglo XXI estará marcado por el envejecimiento de las poblaciones y los desafíos individuales, familiares y sociales que este escenario conlleva. No se trata sólo de un nuevo escenario demográfico sino que el desafío es un envejecimiento activo y con derechos en la cual los mayores puedan ser polea de transmisión de la memoria y los valores a través del fortalecimiento de los vínculos intergeneracionales.

Hablar de envejecimiento activo y con derechos implica posicionarse desde una perspectiva integral e inclusiva, que posibilite pensar el proceso de envejecimiento y la vejez a partir de un rol social activo del Adulto Mayor con inclusión social.

Según el Consorcio Internacional para los Programas Intergeneracionales, estos programas “son vehículos para el intercambio concreto y continuado de recursos y aprendizajes entre las generaciones mayores y las más jóvenes con el fin de conseguir beneficios individuales y sociales” (Hatton-Yeo y Ohsako, 2001) Deben tener continuidad en el tiempo y ser considerados beneficiosos para las diferentes generaciones participantes.

En octubre de 2008, un grupo de profesionales latinoamericanos decidieron revisar esta formulación y propusieron que “los programas intergeneracionales son medios, estrategias, oportunidades y formas de creación de espacios para el encuentro, la sensibilización, la promoción del apoyo social y el intercambio recíproco, intencionado, comprometido y voluntario de recursos, aprendizajes, ideas y valores encaminados a producir entre las distintas generaciones lazos afectivos, cambios y beneficios individuales, familiares y comunitarios, entre otros, que permitan la construcción de sociedades, más justas, integradas y solidarias”.

Si bien son muchas las variables que separan los grupos entre sí, produciendo diferentes niveles de segregación social, en el caso de los adultos mayores a éstas se suman la edad y el género como ejes relevantes. El enfoque de la desigualdad aplicado a los AM presenta cierta tendencia a considerar la vejez como un tiempo “estanco”, estático, que no se condice con la concepción de la vejez como un proceso durante el cual los sujetos continúan un intercambio activo tanto social como político y económico. *“Desde esta perspectiva del intercambio, los problemas de envejecimiento son esencialmente problemas de disminución de recursos de poder – se entienden por recursos de poder: dinero, conocimientos, persuasión y posición social”* (Díaz, 2004).

Considerando que la construcción de la subjetividad no depende sólo de factores individuales y familiares sino que está atravesada por el momento socio histórico en el cual a cada sujeto le tocó desarrollarse , en épocas de la posmodernidad y el liberalismo, en sociedades donde el consumo y la inmediatez marcan las posiciones sociales a aspirar, donde el ser joven, consumidor y deportista son emblemas del éxito social, los intercambios intergeneracionales se debilitan frente a construcciones estereotipadas y devaluadas de la vejez. Sin embargo, si consideramos que la vejez es una construcción social, en la que cada sociedad no sólo es responsable sino también capaz de modificarla nos encontraremos ante un nuevo escenario con oportunidades de poner en valor los principios y la historia, la memoria y el capital humano y social que una generación puede y debe transmitir a las otras.

Naciones Unidas, en el Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el envejecimiento dedicó una atención considerable al tema de la solidaridad intergeneracional indicando que “la solidaridad entre las generaciones a todos los niveles –las familias, las comunidades y las naciones– es fundamental para el logro de una sociedad para todas las edades...”(Naciones Unidas, 2002: 19).

Por ello, se marcó como uno de sus objetivos “fortalecer la solidaridad mediante la equidad y la reciprocidad entre las generaciones” (Naciones Unidas, 2002: 19).

Cuando en 2007 los representantes de la Comisión Económica para Europa se reunieron en León con el fin de evaluar el primer quinquenio de implantación del Plan de Acción de Madrid, de nuevo el tema intergeneracional estuvo en la agenda: “Estamos decididos a promover la solidaridad intergeneracional como uno de los principales pilares de la cohesión social y de la sociedad civil. Favoreceremos las iniciativas destinadas a sensibilizar al público sobre el potencial de los jóvenes y de las personas mayores, a promover la comprensión del envejecimiento y a alentar la solidaridad intergeneracional” (CEPE, 2007: 9).

La Junta de Andalucía, en su *Libro Blanco del Envejecimiento Activo* (Junta de Andalucía, 2010), ha apostado por introducir la intergeneracionalidad como dimensión transversal: “Siendo obvio que las diferencias entre unas personas y otras existen, necesitamos que esas diferencias no nos conduzcan a percibirnos como contrarios en un asunto que a todos nos interesa: vivir más tiempo pero, sobre todo, vivir mejor. La intergeneracionalidad nos plantea precisamente que el contacto, el intercambio y la solidaridad entre todas las generaciones tienen resultados positivos a la hora de envejecer de forma activa” (Junta de Andalucía, 2010: 347-348).

En este desafío transformador la educación inclusiva aparece, desde el ámbito universitario como una respuesta posible para la promoción de los vínculos intergeneracionales. El derecho a la educación fue consagrado en el artículo 26 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos y establece expresamente su finalidad: “La educación tendrá por objeto el pleno desarrollo de la personalidad humana y el fortalecimiento del respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales...” (ONU, 1948). Coincidiendo con el año en que en nuestro país, la República Argentina se consagra la gratuidad universal para la educación superior.

De manera específica, podríamos afirmar que la educación orientada a la población adultos mayores se inscribe en lo que se ha denominado como educación “permanente”, noción introducida en la Conferencia general de UNESCO en 1977 en la que es definida: “como un proyecto global encaminado tanto a reestructurar el sistema educativo existente, tanto como a desarrollar todas las posibilidades de formación fuera del sistema educativo (...) La educación permanente, lejos de limitarse al período de escolarización, debe abarcar todas las dimensiones de la vida, todas las ramas del saber y todos los conocimientos prácticos que puedan adquirirse por todos los medios y contribuir a todas las formas de desarrollo de la personalidad (...) los procesos educativos que siguen a lo largo de la vida de niños, adolescentes y adultos, cualquiera sea su forma, deben considerarse como un todo”.

Desde 1973 con la creación de la Primera Universidad de Mayores en Toulouse en Francia, se intenta dar respuesta a la Declaración Mundial sobre Educación Superior en el siglo XXI de la UNESCO que promueve una educación universal, flexible, abierta y creativa, sin limitaciones por edad, raza, sexo o condición económica.

Desde esa experiencia hasta la actualidad son numerosos los Programas y modalidades utilizadas para la capacitación de este colectivo social basados en el concepto de Educación Permanente como motor para el desarrollo social e individual

de las personas, especialmente de aquellas que por razones económicas y culturales quedaron fuera de la educación superior. En relación a los Adultos Mayores contempla los intereses y necesidades de este colectivo social vinculadas a la profundización de la democratización de conocimiento, la compensación de las desigualdades, la integración y la participación social y el fomento de las relaciones intra e intergeneracionales.

Esto adquiere sentido para el colectivo de los adultos mayores ya que, como ha indicado Portilla (2002) la educación es considerada como un elemento básico para el desarrollo humano y social, y además como un elemento clave para la mejora de la calidad de vida. Lo cual reviste especial relevancia para el tema de las relaciones intergeneracionales que atraviesa transversalmente a todas las sociedades.

Uno de los principales obstáculos a la construcción y fortalecimiento de estos vínculos en el ámbito universitario lo constituye la falta de programas planificados para la capacitación para adultos no titulados, formando parte de las políticas públicas en educación superior ya que los programas específicos gestionados en este ámbito están vinculados a organismos prestadores de servicios sociosanitarios que aparecen como garantes de la gratuidad ya que en caso contrario, en la mayoría de los casos la inclusión en la educación superior depende económicamente de los propios AM, transformados en “clientes” de programas pagos. Considerando que una amplia mayoría de éstos percibe una jubilación mínima que se encuentra por debajo de la línea de indigencia, es fácil inferir que esta condición produce exclusión de las personas mayores de la educación superior para los no titulados. Desde nuestra perspectiva, la promoción de los derechos como un ejercicio permanente resguardado y garantizado por normas jurídicas no es más que una devolución a la comunidad de aquello que Estado debe hacer y dar a los ciudadanos en tanto merecedores de esos derechos. Lo hacemos valorizando las experiencias de los sectores discriminados, fomentando actitudes solidarias basadas en un sentido estricto de la justicia y tendiendo a contrarrestar las desigualdades sociales a través de compartir experiencias y proyectos para el desarrollo y el intercambio entre las diferentes generaciones.

A pesar de los esfuerzos por dar visibilidad a la necesidad de fortalecer los lazos intergeneracionales esto no se ha visto acompañado de programas sustentables para enfrentar el desafío.

Algunas consideraciones contextuales

La capacitación, formación o educación permanente contribuye a acortar la desigualdad en la distribución de ciertos atributos, como la relación entre el saber y el tener. Las nuevas demandas hacen necesaria la implementación de políticas de educación superior incluyentes y transformadoras, que posibiliten cambios en el modelo de producción de conocimientos, con el reconocimiento de saberes y necesidades del contexto, valorando su vinculación con las distintas generaciones para aportar propuestas de fortalecimiento de estas relaciones.

Se trata de destacar, recuperar y legitimar los conocimientos de los mayores comprometidos en la elaboración de las modalidades de cuidados en salud, la promoción de iniciativas grupales orientadas a recuperar o mantener habilidades personales, sociales, culturales, de comunicación, aprendizaje, pensamiento, de integración y participación comunitaria. Calidad de vida debe contener no sólo aspectos objetivos sino también aspectos subjetivos y recoger así tanto las “condiciones de vida” como las “experiencias de vida”.

El desarrollo de una comunidad se construye con el aporte de todos y está sostenido, entre otros aspectos, por habilidades y saberes, que contribuyen a la organización grupal, el empoderamiento comunitario y la participación efectiva, por lo tanto los procesos de capacitación con AM generan, promueven y facilitan las herramientas para la participación comunitaria, escenario en el que se encuentran y vinculan todas las generaciones.

En el caso específico de los AM, consideramos que estas prácticas no pueden ser disociadas del trabajo a partir de la memoria cultural e histórico-social, logrando visibilizar las especificidades y descubriendo los puntos de encuentro para el mutuo reconocimiento.

Nuestro compromiso con la comunidad es un ida y vuelta, un taller para el trabajo donde la praxis es categoría fundamental del conocimiento y está orientada por su función social (Jaramillo, 2004). Un movimiento que permita devolver la confianza y la utilidad de los saberes y experiencias para enriquecer el vínculo con los otros, con la comunidad, en donde el conflicto es un analizador natural y privilegiado cuyas tensiones son energía para el impulso transformador.

La participación en contextos universitarios se corresponde a la irrupción de los AM como un grupo social que a través de su intervención política y cultural se ha constituido como actor de su propio desarrollo. La emergencia de estas demandas de los mayores significa para las instituciones y los sistemas nacionales de educación superior, una gran oportunidad de articular la calidad y la pertinencia, la cobertura y la

efectividad constituyéndose en puentes privilegiados para la construcción intergeneracional.

Nos proponemos en este trabajo dar cuenta de la experiencia llevada a cabo desde el año 2008 en el Centro del Adulto Mayor de la Universidad Nacional de Lanús, basado en los principios de envejecimiento activo y con derechos en el marco de la promoción y desarrollo de los intercambios intergeneracionales.

El Centro del Adulto Mayor “Mario Strejilevich” de la Universidad Nacional de Lanús

Nuestra Universidad ha definido la problemática del envejecimiento como uno de sus objetivos prioritarios y a tal fin ha promovido líneas de acción en docencia, investigación y cooperación relacionadas al sector a través del Centro del Adulto Mayor del Departamento de Salud Comunitaria elaborando propuestas adecuadas tanto a las necesidades sociales como a la realidad en la que nos toca actuar. En este sentido compartimos el concepto de que el proceso de envejecimiento está ligado a las condiciones regionales del desarrollo de los países y dentro de cada país este proceso también presenta particularidades. [...] *“cada grupo cultural produce su propio tipo de envejecimiento, sus propios viejos, y las cualidades que designan a este producto deberán ser leídas dentro del momento socio-histórico-político de su producción”* (Strejilevich, 1990).

En esta línea propicia la ampliación de los escenarios para la inclusión y la participación de los AM, vinculándolos a los procesos de envejecimiento activo y con derechos, al fortalecimiento de las relaciones intergeneracionales, la prevención del aislamiento - uno de los grandes males que amenazan su salud- y la actualización de competencias para el abordaje de problemáticas sociales complejas en el seno de la comunidad.

En nuestro Centro, las instancias de participación ofrecidas para los AM y organizadas en función de la experiencia conjunta desarrollada con ellos, se centran en tres grandes ejes: **Capacitación, Participación y Organización.**

Consideramos la capacitación como la posibilidad de saberse para saber, rescribir para elaborar y ampliar los espacios vitales para promover la autonomía, la creatividad y la participación. Pensando en aquello de “seamos realistas, construyamos utopías” nos proponemos el proceso de enseñanza-aprendizaje en el marco de un nuevo contrato social adonde la experiencia tenga lugar y permita un libre intercambio y comunicación en condiciones de igualdad.

Nuestro programa de capacitación orientado a los mayores se desarrolla en el seno de nuestra universidad en un ámbito en el cual tanto jóvenes como adultos comparten los mismos espacios áulicos., hemos bregado por la integración de los mayores evitando construir “islas” dentro de la misma universidad, creando así espacios comunes como puentes para los intercambios intergeneracionales.

El programa de capacitación propone modalidades distintas para su desarrollo, por una parte del **Programa UPAMI** que funciona en nuestra universidad a partir de agosto del 2008 por un convenio con el INSSJYP (PAMI) Se trata de un programa integral que crea un espacio universitario específico para los AM , constituyendo un intercambio de saberes que fortalece los lazos entre la universidad y la comunidad, mejora la Calidad de Vida de las personas, promueve la participación y organización comunitaria a través de la difusión y ejercicio de los derechos y contribuye al empoderamiento del sector y a la construcción ciudadana. En 2015 participaron en el programa aproximadamente 3000 AM, distribuidos en los 130 cursos, talleres y seminarios ofrecidos. Por otra parte los **Seminarios y Talleres** funcionan en nuestra universidad desde el año 2004 y es de acceso directo y gratuito para todos los adultos mayores de nuestra comunidad, cualquiera sea su relación con el sistema de seguridad social. El objetivo general es la capacitación del AM y de ese modo, promover el crecimiento personal y hacer efectiva la igualdad de oportunidades para el desarrollo de valores culturales y vocacionales y las **AULAS ABIERTAS**: Esta experiencia fue iniciada en el año 2007 a través de la participación de los AM en materias y seminarios de carreras regulares de grado que abrieron sus aulas a la comunidad. En la actualidad se encuentran comprometidos con esta propuesta: Seminarios optativos de Gerontología, Seminarios de Trabajo Social y de la Carrera de Enfermería, Educación Física, Música, Pensamiento Nacional y Latinoamericano , Políticas Públicas y Turismo.

La modalidad propuesta es la incorporación de los AM a cursos regulares y electivos de las distintas carreras, según intereses personales y posibilidades institucionales.

Si bien la denominación de Aulas Abiertas es utilizada en diferentes universidades, en general, el sentido es de cursos diseñados para adultos mayores y dictados dentro de las universidades o bien en el seno de la comunidad para grupos de personas mayores, para nosotros representa una oportunidad para el encuentro intergeneracional. Esta propuesta surgió como posibilidad de profundizar la construcción de ese lazo ya que si bien los adultos mayores comparten el espacio físico de la universidad con los jóvenes esta propuesta promueve y fortalece dicha construcción por la tarea compartida. Esta propuesta integra a los mayores en las

aulas cuyos docentes aceptan compartir la experiencia quedando a cargo del Centro del Adulto Mayor la certificación ya que no mantienen relación vinculante con las carreras. No obstante durante la cursada comparten las mismas responsabilidades y compromisos que los estudiantes de grado.

El trabajo en el aula y la producción de proyectos y ensayos en grupos integrados por intereses temáticos y no por edad se ha transformado en un valioso recurso en el proceso de aprendizaje y de estímulo de la investigación ya que son los AM quienes pueden realizar una transferencia directa de su experiencia y conocimiento. Estos/as adultos mayores sentían la necesidad no sólo de aprender y escuchar sino de ser escuchados/as en una relación de igualdad, hacer amigos y compartir.

Otra modalidad la representan los cursos y talleres organizados a partir del Programa de **Voluntariado Social**, experiencia en la cual docentes jóvenes organizan cursos para adultos mayores, adultos mayores los organizan para otros mayores o bien la experiencia es integrada y participan tanto estudiantes jóvenes como adultos en cualquiera de las propuestas, que son de dictado voluntario por parte de los docentes, en todos los casos.

Entre los productores sociales y lo producido social se generan instancias instituyentes, verdades efectoras de cambios en el intercambio comunitario. Desde los diferentes actores surgen proyectos y propuestas participativas que permiten dar continuidad a la tarea en el seno mismo de la comunidad, trabajando con organizaciones de cuidados de la infancia, la vejez, bibliotecas y clubes barriales. Se promueve un trabajo sostenido y permanente que facilita los intercambios y producciones solidarias entre generaciones. de otros lazos sociales.

“Por encima de todo, una cultura de envejecimiento es una cultura de solidaridad – entre jóvenes y mayores, ricos y pobres, países desarrollados y en vías de desarrollo” (Kalache, Barreto y Keller, 2005: 40).

Son jóvenes y Am trabajando y aprendiendo juntos en sociedad que basan el vínculo en la confianza mutua, el cuidado, la autonomía y el respeto permitiendo por una parte que la voz de los mayores sea oída para una construcción comprometida y por otra parte estos vínculos fortalecen la construcción de sociedades inclusivas, con lugar para todos. Este concepto es formulado por la profesora Violeta Núñez que propone: “[...] el acto educativo es la realización de un pacto entre generaciones, un acto de justicia... Se trata de la garantía de que a los nuevos o, como dice Hannah Arendt, a los recién llegados, se les va a hacer un lugar en el mundo. Una cierta garantía de que

las generaciones adultas no se van a quedar, en calidad de patrimonio particular, lo que a su vez les fue legado sino que, en un acto de generosidad y de justicia, lo van a transmitir a los nuevos. Se trata de una herencia plural que, curiosamente, cuanto más se reparte más se acrecienta... De esos patrimonios todos somos herederos, no hay excluidos. Ahora bien, yo diría que, en estos momentos históricos, hay una claudicación en el ejercicio de ese acto educativo y ya no se piensa, o raramente se piensa, en la justicia del reparto democrático de las herencias culturales” (Sáez, 2003a: 355-356).

La Red Latinoamericana de Gerontología (RLG), creada en el año 1999 propone que la idea de una sociedad para todas las edades implica tener la visión de una sociedad integrada por diferentes generaciones, que supera la clásica definición de generación orientada a la familia con padres, hijos y nietos, por un concepto que incluya a las generaciones como grupos de la sociedad.

En nuestro caso, observamos una creciente afirmación de las AM como nuevos protagonistas en la conquista de sus espacios y derecho de expresión. Así por ejemplo, como producto de la apropiación activa de los espacios del CAM, el Voluntariado Social ha desarrollado y desarrolla en la actualidad acciones propias de capacitación entre pares, jornadas y eventos. Asimismo, elabora un Boletín Mensual (“La Voz de los Mayores”) desde hace más de 7 años y en este momento se encuentran en etapa de producción una serie de “micros” radiales, cuyo formato fue ideado y elaborado por los participantes del taller de radio, y que en este momento buscan ser difundidos en radios locales. También los participantes del Seminario de Pensamiento Latinoamericano han diseñado un boletín de difusión y discusión que retoma el debate con distintos pensadores nacionales y latinoamericanos. Este boletín es publicado en forma totalmente autogestionada a través de la publicación “La Tercera no se rinde”.

Consideramos, por tanto, que las prácticas sociales de AM en nuestro ámbito universitario pueden resultar un aporte desde la perspectiva de la bioética y los derechos humanos, promoviendo el necesario redimensionamiento del sentido histórico social del aprendizaje y la cultura. tal como es conceptualizado en las siguientes expresiones de Paulo Freire: Alfabetizarse, es aprender a leer esa palabra escrita en el que la cultura se dice, y diciéndose críticamente, deja de ser repetición intemporal de lo que pasó, para temporalizarse, para concientizar su temporalidad constituyente, que es anuncio y promesa de lo que se ha de venir. El destino, críticamente, se recupera como proyecto (Freire, 2007: 23).

BIBLIOGRAFÍA

1. AEPUM (2012). La integración de los estudios universitarios para personas mayores en el espacio europeo de educación superior (documento de Berlín). Recuperado de http://archive-org-2012.com/org/a/2012-09-07_283875_43/La-integraci%C3%B3n-de-los-estudios-universitarios-para-personas-mayores-en-el-EEES-documento-de-Berl%C3%ADn-AEPUM/
2. BC Care Providers Association (2009). *Creating care communities. A guide to establishing intergenerational programs for schools, care facilities and community groups*. Vancouver:BC Care Providers Association. Consultado el 14 de julio de 2010, en <http://www.bccare.ca/toolki>
3. Freire, P. (2005). *Pedagogía del Oprimido*. México. Siglo XXI Editores S.A de C.V
4. Hatton-Yeo, A. (ed.) (2006). *Intergenerational programmes. An introduction and examples of practice*. Stoke-on-Trent: The Beth Johnson Foundation. Consultado el 14 de julio de 2010, en <http://www.centreforip.org.uk>
5. Hatton-Yeo, A., y Telfer, S. (2008). *A guide to mentoring across generations*. Glasgow: TheScottish Centre for Intergenerational Practice. Consultado el 14 de julio de 2010, en <http://www.scotcip.org.uk>
6. Jaramillo, A. (2006). *La Universidad frente a los Problemas Nacionales*. Ediciones de la UNLa. Lanús. Argentina.
7. Kalache, A.; Barreto, S.M., y Keller, I. (2005). "Global Ageing: The Demographic Revolution in All Cultures and Societies". En M.L. Johnson (ed.), *The Cambridge Handbook of Age and Ageing* (pp. 30-46). Cambridge: Cambridge University Press
8. Kaplan, M.; Duerr, L.; Merchant, L.; Davis, D., y Larkin, E. (2003). *Developing an intergenerational program in your early childhood care and education center*. University Park, PA:The Pennsylvania State University. Consultado el 14 de julio de 2010, en <http://intergenerational.cas.psu.edu/Site/activities.htm>
9. Martí, Jose. (2001). *Maestros ambulantes*, en *Centro de Estudios Martianos Obras Completas*. Vol. 8, pp. 288-292. La Habana. Cuba.

10. Molina, Silvia.[Comp] (2004). *Aspectos psicosociales del adulto mayor. Salud comunitaria. Creatividad y derechos humanos*. Ediciones de la UNLa. Lanús. Argentina.
------(2005). *La capacitación con adultos mayores, una herramienta para el empoderamiento comunitario* (Tesis de Maestría) Universidad Nacional de Lanús. Argentina.
------(2008). *Estrategias comunitarias para el trabajo con Adultos Mayores*. Ediciones de la UNLa. Lanús. Argentina.
11. Naciones Unidas (1948). *Declaración Universal de Derechos Humanos*. Recuperado de <http://www.un.org/es/documents/udhr/>
12. OEA (2015): *Convención Interamericana sobre la protección de los derechos humanos de las personas mayores*
13. Portilla, Vicente. Educación Permanente y calidad de vida. Facultad de Educación. Universidad de Valladolid en [http://www. Dialnet-EducacionPermanenteYCalidadDeVida-743584.pdf](http://www.Dialnet-EducacionPermanenteYCalidadDeVida-743584.pdf)
14. Sáez, J. (2003). *Entrevista a la profesora Violeta Núñez*. Pedagogía Social. Revista interuniversitaria, 10, segunda época, 349-380.
15. Sánchez Martínez M. et al. (2010): *Programas intergeneracionales. Guía introductoria*. Colección Manuales y Guías. Serie Personas Mayores. IMSERSO. España <http://www.imserso.redintergeneracional.es>